

Nuestros lectores conocen ya la competencia de Guillermo García Pérez como investigador de rutas cidianas y otros temas conexos (cf. ME 27,10s 44,21s y 48,13). El artículo que sigue, publicado primeramente en Revista de Soria (nº 21, 1998), es de los que El Miliario Extravagante habría deseado ofrecer en primicia, ya que tanto por el análisis lingüístico como por el seguimiento topográfico y por las notas polémicas encaja perfectamente en nuestra temática y en el espíritu de nuestro boletín. Como por otra parte el ME tiene mucho sentido práctico y no se avergüenza de aprovechar materiales ajenos que sean de interés para sus lectores, ofrecemos aquí el artículo, en versión revisada por el autor. Conste nuestro agradecimiento a éste y a Revista de Soria por darnos su autorización.

La Calzada de Quinea del 'Cantar de Myó Çid'

Por Guillermo García Pérez

Catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid

En el 'Cantar de Myó Çid' (s. XII), en la "ruta del destierro", en el tramo comprendido entre *San Esteban de Gormaz* (Soria) y *Navas de Palos* (Navapalos), exclama el poeta:

La Calçaza de Quinea yvala tras passar (v. 400):
Atravesó (cruzó) por allí (y) la calzada de Quinea.

Los términos de una vieja polémica

Ramón MENÉNDEZ PIDAL (1908) ilustró este pasaje geográfico-literario con los siguientes comentarios:

"Consérvense bien visibles restos de ella [la calzada de Quinea] en una faja liega de unos 3 metros de ancho, que atraviesa las aradas de las inmediaciones del Duero y parece prolongarse como una línea recta, que une el Burgo de Osma, al Norte del río, con Ines, al Sur. ...Y 'jamás se rehunde', ni se forman en ella 'bazacadas' con el paso de los carros; añaden que alguien, queriendo cultivar los trozos abandonados, la ha logrado arar, pero sin que haya producido nada el terreno, por ser duro y lleno de guijo. Bien se comprende que se trata de una calzada romana. Iria de Osma a la antigua Termancia. Hoy se la llama simplemente 'la Calzada' (nombre que se extiende a todo el paraje de su entorno), pero la denominación de *Quinea*, que se le daba en tiempos del Cid, es común a otras vías romanas españolas" (subrayado aquí).

Y, para avalar este último aserto, recuerda el maestro en una extensa nota a pie de página que la denominación "Calzada de *Quinea* (variante *Guinea*)" figura en el *Fuero de Plasencia* (1189), en la *Historia de España* (VII.7) de R. XIMÉNEZ DE RADA (c. 1243), en relación con la división del reino de Alfonso VII (1157), y en la *Crónica de 1344*; y

que hay, además, un "Puente de Guinea" en Galisteo (Plasencia), una "Senda de Quinea" entre Astorga y Carrión y una aldea llamada "Guinea" en Álava.

Pero, en 1973, Antonio UBIETO ARTETA cuestionó estos hallazgos con las siguientes palabras:

"La anti-historicidad del *Cantar* es terminante frente a la documentación del siglo XII y XIII, que denomina 'calzada de *Guinea*' a la que une Mérida con Astorga, mientras que esta fuente literaria [el 'Cantar'] la hace pasar por San Esteban de Gormaz, con un despropósito geográfico que haría enrojecer a un peón de camineros actual..." (p. 6).

"La afirmación [de Menéndez Pidal], señalando que 'la denominación de *Quinea* que se daba en tiempos del Cid, es común a otras vías romanas españolas'... es una pura fantasía... La documentación recogida para los siglos XII y XIII denominan 'calzada de *Quinea*' o con variantes semejantes solamente a la que unía Mérida con Astorga, como vamos a ver seguidamente..." (p. 76).

"Está en contra de la historia real del siglo XII la afirmación de que la calzada de *Guinea* pasase el Duero por Navapalos, cerca de San Esteban de Gormaz" (p. 188)².

El profesor zaragozano concluye diciendo que el poeta del Cid desconoce, y en consecuencia se inventa, toda la geografía del entorno de San Esteban de Gormaz.

Las posiciones de Ubieta han sido muy aircadas después por ciertos autores cidianos próximos al historiador valenciano-aragonés, y por algunos hispanistas británicos. Sin embargo, la geografía, la toponimia, la arqueología y la historia implicadas en esta disputa, así como una observación más atenta de la cuestión, permiten afirmar que, en esta polémica, la razón estaba de parte de Menéndez Pidal.

¹ M. P., R.: *Cantar de Mio Cid*. T.G.F., sucesivas ediciones; en la 5ª, 1976, t. I, pp. 42-45. Incluye dos fotos de la calzada. En una de ellas aparece doña María, su entonces joven esposa.

² UBIETO ARTETA, Antonio (1972): *El 'Cantar de Mio Cid' y algunos problemas históricos* Valencia, 1973, pp. 6, 76 y ss., 187-188.



Foto 1 - Tiermes : Tiermes. Enlosado, bajo la ermita.

Itinerario de la calzada de Quinea

La calzada de Tiermes a Uxama se conserva aún visible en varios tramos de su recorrido. Parte de (pasa por) la ermita románica de Tiermes (Tiermes, Soria), donde, tras las correspondientes excavaciones, puede verse ahora un trozo enlosado. Se dirige desde allí hacia "Los Castillejos" (Hostal), y, manteniendo siempre la misma orientación, hacia la Fuente de la Venta (Venta-Malo), que estaba a la derecha de la carretera de Retortillo a Ayllón.

Este último tramo, en el paraje llamado Cornicabra (higuera u olivo silvestre), está borrado. Es terreno de labrantío, muy degradable en las torrenteras. La calzada reaparece de nuevo como senda junto a la próxima torrentera, a la derecha de la mencionada carretera: la "Fuente de la Venta" (fuente y venta desaparecidas). En 1985, en circunstancias sintetizadas en mis *Rutas del Cid*, encontré allí abandonado, sobre el cirato de la finca a la derecha de la torrentera, dos de los fragmentos, el primero y el terminal, ambos anepígrafes, de un miliario de la época de Decio (c. 250 d.l.e.c.), que se

exhibe ahora enhiesto a la entrada del Museo de Tiermes. El fragmento intermedio, el que contiene la inscripción que ha permitido fecharle, había sido recogido dos o tres años antes por alguno de los arqueólogos que trabajan en el yacimiento de Tiermes, quien, al parecer, despreció y abandonó como inútil el resto del guijo³ o "cipo", como lo llamó de oídas Pedro de PALOL en cierta publicación.



Foto 2 - Fuente de la Venta. Fragmentos del miliario, en el lugar en que los encontré

Siguiendo la senda que discurre a la vera de la torrentera donde encontré el miliario, unos doscientos metros más arriba de la carretera aparece enseguida un camino ancho y bien marcado: es la calzada, que remonta el laderón con pendiente uniforme⁴. En los días claros, esta línea, perfectamente definida en la ladera, se puede ver, contemplar y fotografiar desde la propia carretera.

Arriba, a la derecha, el alto de San Ginés (1.262 m); a la izquierda, el pueblecito de Torresuso.

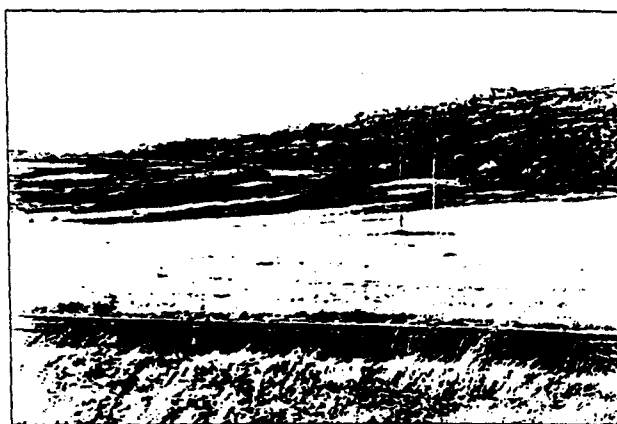
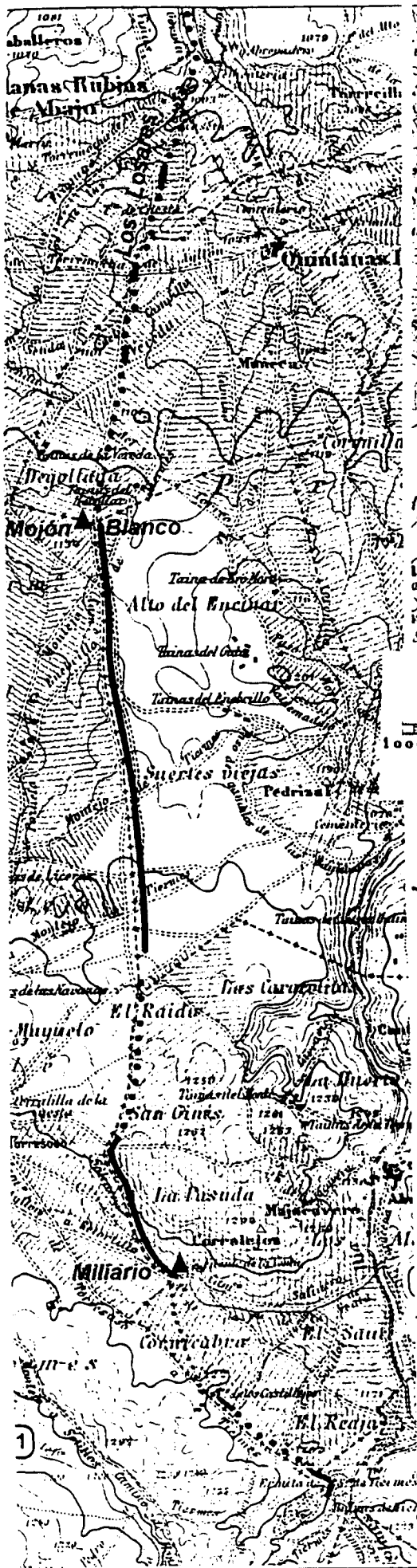


Foto 3 - Acceso al Alto de San Ginés

3 BOROVIO, María y otros: "Diez años (y dos siglos) de epigrafía soriana", *Celtiberia*, 74 (1987), pp. 246-247.

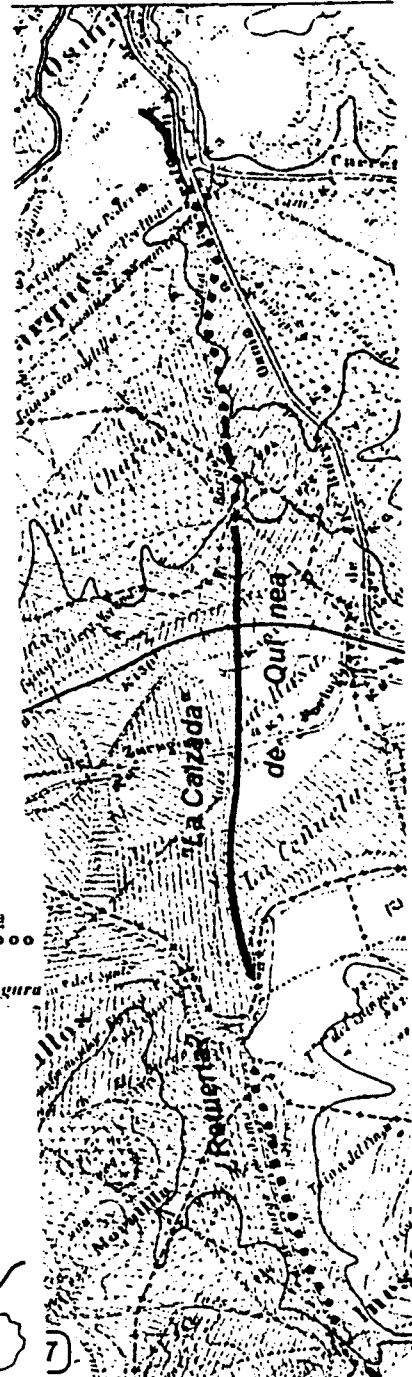
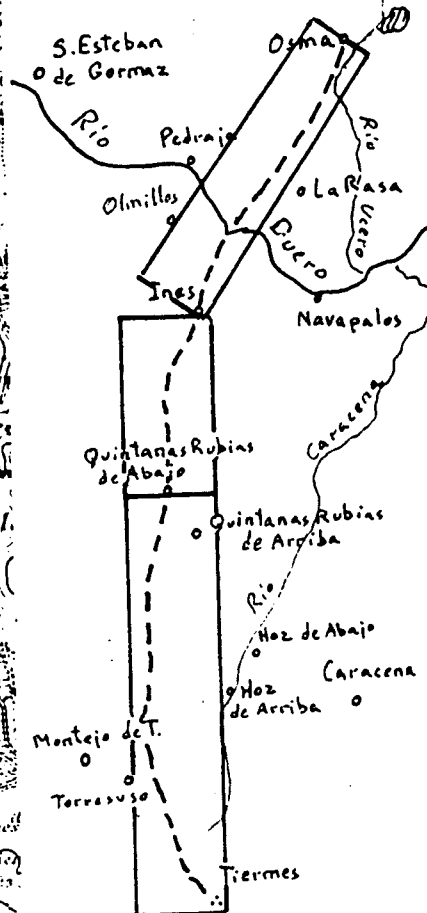
4 GARCÍA PÉREZ, Guillermo (1993): *Elpha... Cid*, pp. 128-129. "Caminos antiguos del entorno de Tiermes" (mapa).



Escala de $\frac{1}{50000}$

1000 0 Metros 1000 2000

la escala tiene la misma reducción que la figura



Leyenda:

- Tramos conservados hasta el s. XX
- ... Camino en dirección calzada
- ... Tramos hipotéticos

CALZADA DE QUINEA

Mapas topográficos
facilitados por el autor
Tratamiento digital :
Antonio Zanón Ballesteros

Mapa del conjunto por
el servicio cartográfico de
El Miliario Extravagante
(La Calzada de Quinea es la vía
Ge51 del Mapa-índice del M.E.)

En dicho alto, la calzada gira un poco a la derecha. Se cruza por allí con el "Camino de Carrascosa a Torresuso" (puentecillo romano sobre el río a la salida de Carrascosa). Atraviesa luego como senda un vallecillo, y reaparece de nuevo en la llanura (El Raido), a la vera del "Camino Real", donde, en Hoz de Arriba, llaman "la carretera romana"⁵. Entre el Raido y el Mojón Blanco -un hito con tres letras grabadas en sendas caras (C, A, Q) que dividía las Tierras de Caracena, Ayllón y Quintanas Rubias (villa incorporada a San Esteban de Gormaz)-, se conserva el *agger* casi intacto por espacio de más de una legua. Y, salvo en el tramo del citado paraje de Cornieabra, al parecer borrado ya en la Edad Media, entre la ermita de *Termes* y el Mojón Blanco esta calzada sigue sirviendo, a su vez, de mojonera o marca de límites entre la Tierra de Ayllón (Segovia) y la de Caracena (Soria).

Orientación natural para quienes deseen recorrerla: a nuestra espalda, el cerro Bordega (*Termes*); al frente, el Otero de Quintanas Rubias, que marca la dirección de *Uxama*.

La calzada cruza después, casi en vertical, la carretera de Montejo de Tiernes a Las Hoces. Quienes viajen en automóvil pueden aprovechar esta vía para observar el *agger* mencionado. Lo encontrarán a ambos lados de la dicha carretera, alejándose un poco en ambos casos, al toparse con las primeras matas de enebro (sabino) de ese monte.

A partir de dicho cruce, la calzada discurre casi paralela a la línea que marca el monte, siempre a la izquierda del Camino Real (transitable con coches de campo), hasta dicho Mojón Blanco (en la carretera de tierra de Montejo a Quintanas Rubias). Deja un vallecillo un poco más a la izquierda, y la espesura de la mata del monte a la derecha.

En el Mojón Blanco -un guijo de más de un metro de alto que yace desmontado y abandonado a la vera de dicha carretera agraria- nuestra ruta vuelve a girar un poquito a la derecha, para continuar por espacio de una media legua, hasta La Asomadilla, por la mencionada vía parcelaria de Montejo a Quintanas Rubias. Allí, cuando esta pista gira a la derecha para dirigirse a Quintanas Rubias de Arriba, la calzada *continuaba* con su orientación predominante, es decir, sin girar, hacia Quintanas Rubias de Abajo (Véase la senda correspondiente en el mapa topográfico del IGN, *Hoja 405*). Ahora hay que caminar campo a través por espacio de 1 km. y procurando no perder la orientación, para volver a encontrarla. Pero los viejos labradores recuerdan aún



Foto 4 - El Raido. Uno de los chozos -construidos, tal vez, con piedras de la calzada- que jalonan el itinerario.

en ese tramo, junto a la senda, y antes de que apareciesen los tractores, la marca que dejaba en los sembrados la mies corta y escuálida que lograba crecer sobre la vía roturada.

La calzada cruza el "Camino de Ayllón a Berlanga" en la vaguada de "La Puntilla", donde aparece como zanja. Desaparecido en ese tramo cualquier rastro de *agger* o de calzo, continúa como senda por esas lastras (Los *Losares*), y al asomar a Quintanas Rubias de Abajo, reaparece de nuevo como zanja.

Desde este pueblo se dirigía hacia Ines. Se recuerda un enlosado en la parte más fangosa de la Dehesa, en el Camino de "La Villa" a Ines. Se recuerda asimismo un *agger*, muy marcado, antes de que se hiciese la carretera actual, entre el cruce del Arroyo Madre y el pueblo de Ines; a la vera del camino ordinario, a su derecha⁶.

Desde Ines, dirigíase hacia la Ermita del Santo (San Hipólito), siguiendo la dirección de la carretera actual. Y, tras salvar el paso del Duero, reaparece de nuevo en la vega de Pedraja: paraje conocido como "La Calzada". En torno a los límites actuales del término de este pueblo (barrio de San Esteban de Gormaz) con el de La Rasa (barrio de Osma).

Del examen de los datos sobre nombres y distancias de parajes contenido en el *Catastro del Marqués de la Ensenada* (San Esteban de Gormaz, año 1753) se deduce que en el barrio o arrabal de Pedraja se llamaba "La Calzada", en esos años, al espacio comprendido entre el 1/4 y el 1/2 de legua, en sentido de la marcha del Cid (hacia Navapalos), el

⁵ RAMAL, Nicolás (1888): "Una visita a las ruinas de Termancia", *BR III*, p. 452, registro ya una expresión semejante: "lo que los naturales llaman antigua carretera".

⁶ Puede observarse una situación similar, en otro camino, entre Pedraja y el Molino de los Ojos.

rio Duero y el "Cno. de Pedraja a La Olmeda".

En el mapa topográfico del Instituto Geográfico Nacional (*Hoja 377*, datos de 1954), el "Camino de Ines a El Burgo de Osma" es casi una línea recta, salvo en el entorno del Duero. Y figura todo él, desde *Termes* a Osma, como camino carretero. Además, en Pedraja se le llamaba también "Camino de los Moros" y "Camino de los Guijarros", denominaciones que suelen corresponderse con calzadas romanas. Estamos, por tanto, sin duda alguna razonable, ante la *calzada* conocida por el poeta del Cid como *calzada de Quinea*.



Foto 5 - El Raído. Aspecto actual del agger.

Hoy día, en la vega de Pedraja, en el tramo comprendido entre La Barca, sobre el río Duero, y la vía muerta del ferrocarril, ese camino, la calzada, aparece transformado en pista agraria (transitable con turismos). Pero vuelve a verse en su traza vieja, por espacio de unos 500 m, entre dicha vía férrea y el cruce con el "Camino de Alcubilla del Marqués a La Olmeda". A partir de este punto desaparece en unos 500 m, borrada en el descenso a esa vaguada por las labores de los modernos tractores y, en la falda de ascenso, por profundos arroyamientos.

El camino ahora borrado continuaba casi recto, en dirección al collado que aparece a la vista al coronar la lomilla. Desde el collado se dirigía, también en línea recta, hacia Portuguí (río Ucero, parte baja de la ciudad de *Uxama*). Aún se pueden ver algunas huellas del mismo (*agger* entre arroyamientos en la subida, pared en el descenso, etc.) en el entorno de dicho collado (El Portillo)⁸, donde la sustituye ahora una pista agraria.

7 AYUNT. DE SAN ESTEBAN DE GORMAZ: *Catastro del Marqués... Respuestas Generales. Eclesiásticos*, I y II, fols. 501 v. 545, 637, "Vadocarros", fols. 544 r., 544 v., 545 r., y los que figuran aquí en una referencia posterior. No tuve tiempo para consultar los libros de *Seculares* (3 tomos). La muestra me parece, no obstante, suficiente.

8 ORTEGO, Teógenes: *Tiermes...* (1982), p. 17, "El S.O. de la prov. de Soria en época romana", mapa, ofrece un trazado aproximado.

En Portuguí, nuestra calzada se unía con la que venía de *Ocilis* (Medina), Barahona, *Valerianica* (Berlanga), y Gormaz hasta *Uxama*, accediendo juntas a la acrópolis ("Casa de los Plintos", etc.) de la ciudad romana. Las huellas de este acceso están excavadas en la roca en las inmediaciones del puente actual, junto a la alcantarilla de la carretera, en la parte izquierda de la torrentera. Y, además, unos 50 m más arriba: al tomar una nueva torrentera, la que sale por la derecha. Desde ese punto hasta la puerta de la muralla (ruinas), se deja aún seguir con facilidad bordeando el precipicio de la cantera actual.

El paso del Duero, un problema por aclarar

No se sabe a ciencia cierta por dónde ni cómo cruzaba el Duero esta calzada de Quinea.

La ermita de *El Santo*⁹: *San Hipólito*, seguramente *Hipólito* (protector griego de los carreteros, en particular en los pasos de las aguas con carros)¹⁰, sugiere que este paso estaba en su entorno. Tal vez hubiese un puente romano a la vera de la ermita, donde más se estrecha el cauce del río. En tal caso, podrían proceder de aquí los miliarios (285-293 y 305 d.l.e.c., Museo Numantino) del Molino de los Ojos (San Esteban de Gormaz), que se encontraron unos 4 km río abajo.

9 PALOMERO PLAZA, Santiago (1985): "Sobre algunas ermitas y romerías y su relación con la arqueología y las vías romanas de la actual provincia de Cuenca", en *II Jornadas de Etnología de Castilla-La Mancha* (Ciudad Real, 1984). Toledo, 1985, pp. 273-287.

10 GRAVES, Robert (1985): *Los mitos griegos*, t. I, pp. 445 y ss.: Víctima de las calumnias de Fedra, su tía y madrastra, que no consiguió de él los favores amorosos que tanto anhelaba, Hipólito tuvo que salir de Atenas con su carro a toda velocidad. "Cuando pasaba por la parte estrecha del Istmo, una hola gigantesca... se lanzó rugiendo hacia la costa, y de su cresta surgió un gran lobo marino (o, según dicen algunos, un toro blanco) que bramaba y arrojaba agua. Los cuatro caballos del carro de Hipólito se desviaron hacia el risco, enloquecidos de terror, pero como Hipólito era un auriga experto, impidió que se precipitaran por el borde. Entonces el animal corrió amenazadoramente tras el carro e Hipólito no pudo conseguir que sus caballos avanzaran en línea recta... Hipólito, enredado en las riendas... murió arrastrado por sus caballos, mientras su perseguidor desaparecía... Artemis ordenó a los treceños que rindieran a Hipólito honores divinos, y que desde entonces todas las novias treceñas se cortaran las coletas y se las dedicaran. Fue Diómedes quien dedicó a la imagen de Hipólito el antiguo templo de Trecén y el primero que le ofreció un sacrificio anual...

El ánimo de Hipólito descendió al Tártaro, y Artemis, muy indignada, pidió a Asclepio que resucitara su cuerpo. Asclepio... tocó tres veces el pecho de Hipólito con la hierba que había resucitado al cretense Glauco, repitiendo ciertos encantamientos, y al tercer toque el difunto levantó la cabeza de la tierra... Artemis (Diana) después de vacilar entre Creta y Delos como lugares más adecuados para ocultarlo, lo llevó a su bosquecillo sagrado en la italiana Aricea. Allí, con el consentimiento de la diosa, Hipólito se casó con la ninfa *Egeria*, y todavía vive junto al lago entre espesos encinares, rodeado de precipicios escarpados... En el templo de Asclepio en Epidaurio una tablilla constata que Hipólito le dedicó veinte caballos en agradecimiento por haberlo resucitado... Sin embargo, los treceños dicen que Hipólito no murió, y que los dioses se lo llevaron para ponerlo, como ejemplo de auriga excepcional, entre las estrellas" (Constelación del Carro). Hipólito significa en griego Caballo de Piedra.



Foto 6 - Presa de Olmillos

Otra posibilidad es que se pasase el Duero por un badén empedrado. En este supuesto, el badén (forma usada con cierta frecuencia por los romanos), estaría bajo la Presa de Olmillos, unos 300 m aguas abajo de la ermita, donde se advierten aún un islote y las huellas de un vado, al que se accede desde la calzada por la vega de Pedraja. En el pueblo de Olmillos se dice que, cuando cortan el agua del Duero para desviarla al Canal, se puede ver aún por unos instantes, entre hierbas y malezas, el enlosado de sillares del vado: Bodomoros (Vadomoros), Vadocarros. Pero, lamentablemente, no he podido presenciar este fenómeno. Explorando deprisa el entorno, yo mismo vi en una ocasión, a la izquierda del río, y un poco más abajo, un sillar calizo descabado. Y supuse que procedería de ese badén. (En San Esteban de Gormaz se dice lo mismo sobre el celebrado Vado de el Cascajar, situado a 1/4 de legua, aguas abajo, del pueblo)¹¹. En el mismo pueblo de Olmillos, un poco más abajo, se han encontrado *pondus* de telar y otros restos romanos.

La Barca, a unos 500 m, aguas arriba de la ermita, ha sido el medio habitual de pasar el río por ese entorno, camino de los mercados y demás servicios de El Burgo de Osma, hasta los años sesenta¹². Y dicen que, en los duros inviernos, cuando se helaban las aguas del Duero, algunos mozos pasaban sobre la capa de hielo con sus bicicletas.

¹¹ *Catastro del Marqués... Respuestas Generales. Eclesiásticos*, t. I y II, año 1753, op.cit.: "La Calzada", fols. 21 v., 22 r., 84 v., 241 v., 636 v., 696 v., 671 v., 684 v., 779 v., 826 r., 827 r., 831 r. y v.; "Vadocarros", fols. 671 v., 695 v., 790 v., "Ribera del Vado", fols. 106 r., 107 r.; "Santinaría", fol. 780 v. La toponimia complementaria a poner en juego en el estudio de esta calzada es la siguiente: "El Cubillo", fols. 85 v., 86 r., 102 v., 778; "Cubillejo", fol. 828; "La Torrecilla", fols. 113, 113 v.; "El Guijo", fol. 449 v.; "El Guijoso", fol. 450; "La Media Legua", fol. 473; "La Crucera", fol. 820 v., 824 v.; "El Portillo de Pedraja", fols. 381 v., 475, 477, 735, 737, 849; "Portillabo", fol. 369 v.; "Portillo de Carrazamala", fol. 272 v.

¹² Aún se pueden ver allí unas escalerillas de tierra deterioradas en el lugar donde atracaba la barca de remos que sustituyó a la barcaza movida con maroma que transportaba carros, animales y personas.

Los tres pasos mencionados obligan a hacer un pequeño quiebro en la línea recta que marca la dirección de la calzada. Tal vez quepa, pues, seguir buscando un cuarto paso (es tarea para arqueólogos subacuáticos) en el tramo comprendido entre *El Santo* y la Barca. En el mapa del S.G. del Ejército (1959, Hoja 377) figura una islita en este lugar. No pude verla, sin embargo, cuando lo exploré. Pero advierto que fue un día en que, a causa de lluvias recientes, bajaba el río muy crecido. El cerro de la derecha de La Barca se llama La Campana (983 m). Visto desde el Norte, no tienen forma de campana. ¿Hubo alguna vez en sus inmediaciones alguna torre-campanario o debemos pensar en alguna suerte de campana para avisar a los barqueros?

Calzada de Quinea, una denominación generalizada

Se me ocurre, además, que, así como Fuente Dé (Cantabria) -por poner un ejemplo- es un apócope de Fuente Deva (del río Deva), así el mencionado *Portu-Gui* podría ser una contracción de Puerta de Guinea, de *Guijosa (Agriza)*, del Guijo o de Guijarro (miliario). De hecho, en el mismo lugar tenemos un "Fábrica de la Güera", aféresis de Agüera.

Ramón MENÉNDEZ PIDAL y Antonio UBIETO convienen, según se ha visto, en que la conocida *Calzada de la Plata* se llamó antes, al parecer por bastante tiempo, calzada de *Quinea*. En efecto, en relación con las divisiones de reinos de Fernando I (1065), y de Alfonso VII (1157), la calzada de *Quinea* o de *Guinea* (Q y G se intercambian aún hoy día con bastante frecuencia, en especial en las transliteraciones del árabe) figura como límite entre los reinos de León y Castilla en decenas de manuscritos de la Biblioteca Nacional. No es preciso detallar aquí las referencias. Cabe añadir, no obstante, que figura también en un tratado acordado entre Alfonso IX de León y Alfonso VIII de Castilla en 1194¹³.

R. M. PIDAL afirmó que "la denominación de Quinea... es común a otras vías romanas españolas". Pero no aportó pruebas concretas. Y Antonio UBIETO replicó, por su parte, según se ha visto, que tal aseveración era "pura fantasía". En efecto, en principio, salvo el Guinea alavés, todos los casos citados por M. PIDAL están, como ya señaló UBIETO, sobre la Calzada de la Plata. Sin embargo..., no llevaba razón UBIETO; la llevaba don Ramón.

¹³ GONZÁLEZ, Julio: *Alfonso IX*, t. II, Madrid, 1944, p. 117: "Et terminus que concluditur inter flumen Xerit et riuum Verneliā et calciatam de Quinea qui est in regno legionis populari non debet sed remaneat in regno legionis".

Veamos:

En Perazancas (Palencia), entre Aguilar de Campoo (*Villegia*) y Cervera de Pisuerga (*Pisoruca*), se conserva aún un "Tras *Quinea*"¹⁴ en torno al camino que conducía hacia el conocido Puerto de Piedrasluengas, acceso por esta parte al valle de la Liébana (Potes: *pontes*, *puentes*) y al Oriente de Asturias (desfiladero de la Hermida: *ermita*).



Foto 7 - La Rasa. Salida de la Vega de Pedraja.

En 1874, C. MARTÍNEZ GONZÁLEZ dice que "el tramo de la calzada de Astorga a Carrión, que corre de una y otra banda del Bernesga por las inmediaciones de éste, era denominado *Senda de Quinea*"¹⁵. Y, en efecto, se conserva aún el topónimo *Quinea*, junto a un paraje denominado Valle [de la] *Calzada*, entre Calzada del Coto y Calzadilla de los Hermanillos (junto a Las Quintanas, Valdequinta y otros topónimos romanos)¹⁶.

En Villangómez, a unos 30 km. al Sur de Burgos,

y a unos 6 km. al O. del Km. 220 de la N-II, hay un Alto de *Carra-guinea*¹⁷. Está, precisamente, en el Cno. de Villangómez a "La Calzada" (Lerma).

En Bañuelos de la Calzada, coto redondo, y casa que fue de Alfonso X, situado entre *Spinaz de Can* (Espinosa de Cervera), Caleruega y los Arauzo/s (Burgos), llamaban asimismo (1272) "Calzada de *Quinea*"¹⁸. La monja archivera del convento dominico de Caleruega me comunicó hace unos años por carta que ella había visto las expresiones "calzada de Quinea" o "de Quinea" en bastantes documentos. Y, según Emilia Cámara (B.N.), en los años cincuenta se oía aún hablar en Caleruega de una calzada de Quinea.

Claudio SÁNCHEZ-ALBORNOZ menciona otro *Quinea* en los Picos de Europa, entre Posada de Valdeón y Poncebos¹⁹, aunque me inclino a creer que es una mala lectura de Cares.

Parece, incluso, que el nombre de la calzada de Quinea del '*Cantar del Myo Qid*' ha llegado también hasta nosotros, aunque sea en formas y variantes más o menos deformadas. Veamos: En el citado *Catastro... Respuestas... San Esteban de Gormaz. Eclesiásticos*, t. I y II, año 1753, figuran, en el entorno de "La Calzada" acotado anteriormente, las siguientes denominaciones: "Senda Sanchinaria" (léase Senda *Quinaria*, fols. 547 r., 547 v., 640 r., 640 v.), "Senda San Chinaria" (léase *Quinaria*, fol., 639 r.), "Santinaría" (fol. 603 r.), "Santinario" (fol. 580 r.), "Sanrina/ia" (fol. 244)²⁰.

17 IGN: MTN. 1:50.000. Hoja 238. Villargonzalo.

14 GORDALIZA APARICIO, F. Roberto y J. M. CANAL SÁNCHEZ-PAGÍN: *Toponimia palentina* Palencia, 1993, p. 369.

18 MARTÍNEZ, Eduardo: *Colección diplomática de Caleruega*, Vergara, 1931, p. 22. "Otro [mojón] en la calzada de Quinea".

15. HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, Félix: "El convencional espinazo montañoso, de orientación Este-Oeste, que los geógrafos árabes atribuyen a la Península Ibérica", en *Al-Andalus*, XXX (1965), pp. 201-277, recogido en IDEM: *Estudios de geografía histórica española*, vol. II, Madrid, 1994, pp. 295-371, p. 356. El lector y yo debemos este dato a la diligencia de Ángel ALMAZÁN, que me proporcionó la pista, olvidada por mí, que me ha permitido concretarlo. Al parecer, MARTÍNEZ aludió al tramo más cercano a la ciudad de León. No he podido encontrar su texto. En realidad, el Bernesga viene a ser el eje de simetría del trayecto completo Astorga-Carrión. Esta calzada se deja seguir aún con cierta facilidad en los correspondientes mapas topográficos: *Astorga* (h. 193); Estebanez-La Calzada, Hospital de Órbigo (Puente romano); *Santa María del Páramo* (h. 194); "Calzada de los Peregrinos"; *León* (h. 161); en paralelo al Camino de Santiago, por debajo en el mapa, encontramos Las Calzadinas y La Calzada. Esta última entre Fresno del Camino, Quintana, El Jano (853 m) y *La Plata. Mansilla de las Mulas* (h. 195); La Calzada, al N. de Burgo Ranero; *Sahagún* (h. 196); Hermanillos de la Calzadilla, *Quinea*, Valle Calzada y Calzada del Coto; *Carrión* (h. 197); Calzadilla de la Cueva y Calzada de los Molinos.

19 SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *Origen de la nación...* Oviedo, 1974, t. II, p. 165: "Curso del Quinea".

16. I.G.N.: *Mapa Topogr. Nacional de España*, 1:50.000, hoja 196, *Sahagún*, Madrid, 1974. Obsérvese que R. M. PIDAL, que no supo de este Quinea, conocía bien, sin embargo, la existencia del topónimo "Senda de Quinea" citada por MARTÍNEZ.

20 AYUNT. DE SAN ESTEBAN D. G. Y ARCH. HIST. PROV. SORIA: *Catastro del Marqués...* op.cit. Entiendo que San- es yerro de Senda (send., sda.), de donde sale el absurdo Senda San- (send.): senda-senda. Y, a su vez, que *chi-* equivale a *Qui-*, *Gui-*, como en la forma canaria *Chinea*. Supongo que en los libros correspondientes a las propiedades de los seglares: *Seculares* (3 tomos), aparecerán topónimos similares. No tuve tiempo para consultarlos. El seguimiento de las degeneraciones de la forma inicial (Quinea, s. XII), podrá hacerse, en base a las donaciones en las que figuran, en los correspondientes archivos; en particular en las eclesiásticas (Alcubilla, Hospital de San Agustín, "Iglesia de Osma"). El *Catastro* utiliza también "Calzada de las Viñas" (*Ibidem*, fol. 581), que corresponde a la parte mejor conservada (no acondicionada por la Soc. Azucarera), es decir, el tramo comprendido entre el "Cno. de Alcubilla a La Rasa" y el colladillo inmediato. La parte principal de "La Calzada" fue repasada y acondicionada para sus fines por la Sociedad Colonia Agraria e Industrial del Duero en los primeros años del siglo XX, según puede verse en las *Actas de las Sesiones del Ayuntamiento de la Villa de San Esteban de Gormaz*, año 1900, fol. 37 v., y en la carta del gerente de la Colonia, cosida al final del libro. Documentación y noticia que apuro gracias a la diligencia al respecto de Félix GARCÍA PALOMAR. Muchas gracias.

Guinea, Kineo, Guinea...

Kineo es un pico (1.788 pies) en Maine, Estado norteamericano colonizado en 1602 por exploradores y emigrantes procedentes de la región francesa del mismo nombre. Guinea es, como se sabe, además de un territorio africano y un caserío canario, el nombre de un pueblo de Álava, en el que, según UBIETO, no se conocen huellas de calzada. *Arguineguin* es un pueblo con playa en el sur de Gran Canaria. Y, por otro lado, tengo la impresión de que si, ahora que se dispone de ordenadores, se le ocurriera a alguien hacer un índice sistemático de *toda* la toponimia registrada en los mapas topográficos peninsulares aparecerían varios casos más.

Guinea es, por otro lado, y a título complementario, bastante conocido como apellido. Se suele dar en Cantabria, Euskadi²¹, Extremadura, Las Islas Canarias, San Esteban de Gormaz (Soria), etc. No he encontrado, sin embargo, Quinea. Di con un caso en Madrid, pero al comprobar se demostró que era una mala transcripción de Guinea. En Canarias toma, sin embargo, las formas Chinaea (Guinea) y Xinea (Guinea): *Chi-*, *Xi-*, *Gi-*, *Ki-*, *Gui-*.



Foto 8 - Entre Pedraja y la Rasa.

En Las Palmas llaman guinea a una hierba y a un calabacín. El guineo es una suerte de plátano, así en Las Palmas como en Macondo (Colombia)²². La moneda inglesa llamada guinea (fabricada con oro

21 LÓPEZ MENDIZÁBAL, Isaac: *Etimología de los apellidos vascos*. B. Aires, 1958. Guinea (Ginea), en Lakamonte, Álava; en Orozco, Vizcaya, en 1476; en Amubio, Álava; en Zeanauri, Vizcaya; y en la villa de su nombre en Álava, s. XV. Significaria *pastizal*. Es variante de A-guinoa; lugar de tejos; variante de Aguinaga. Lo que le lleva hasta Aguilar, Egular y Eguilaz. Especúlese, en tal caso, sobre su posible relación con guijos, grijos, miliarios.

22 GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *Cien años de soledad*, segunda mitad; numerosas ediciones. A finales de la Edad Media, en Andalucía y en Portugal, llamaban asimismo guineo "a los habitantes del África subsahariana (Sudán) que llegaban a sus puertos, generalmente como esclavos". Cfr.: LADERO QUESADA, Miguel Ángel: *El Mundo de los viajeros medievales*, Madrid, 1992, p. 92.

traído de) y las gallinas de Guinea, así como el maíz y los tejidos llamados guinea son, en realidad, otras tantas denominaciones de origen. En Guinea existen, asimismo, un río y un territorio denominados Guinalá.

El hijo de Herakés (constructor mítico de las calzadas) y de Alcmena se llama precisamente Gineo (Guineo, Kineo).

En 1139, aparece un Queneo, hijo del conde británico Coil, en la *Historia de los reyes de Britania*²³. Y hacia 1140 un *Guinebald* y un *Guinebold*, guerreros imaginarios franceses, en el *Cantar de Guillermo*²⁴. Recuérdese, además, que *guineu*, en catalán, es zorro/a, raposa, vulpe (astuto/a).

En relación con el origen, difusión y significado de la palabra, otras formas a estudiar, aunque más alejadas, son Gunia, Ginia, Ginaea, Guina, Gina, Quina, Guina (*Aquitania*), Guiana (Guayana), Quinicio, Quines, Quinaux, Quinena (árabe), Quinet, Quinault, Quinoy, Guynedd, Guidno, Guinoda, Guinoy, quinario, etc.²⁵.

La denominación Guinea, en los territorios medio occidentales de África productores de oro al otro lado del Desierto del Sahara, podría ser prerromana. Los egipcios, que circun-navegaron África en el año 605 a.d.l.e.c., debieron encontrarse allí con algún

23 MONMOUTH, Geoffrey: *Hist. de los reyes de Britania* (1138-1139), Madrid, 1984, p. 234.

24 *Cantar de Guillermo*, Cl.XXXIII, trad. de Joaquín Rubio, Madrid, 1997, p. 26 y 188. Añádase el *Guineman* de la *Chanson de Roland*.

25 Guina, Guenia (*Aquitania*), se usa, al menos, desde 725 (cfr.: SANDOVAL, P.: *Hist. Idacio*, p. 86). La Quina (*Burdeos*, Fr.), lugar con restos humanos del Paleolítico Superior (cfr.: *Atlas Hist.*, El Pais-Aguilar, Madrid, 1995, p.11). Quinoy, Guinoy, yacimiento de época romana en la Calatorao (Zaragoza), calzada romana. Guines, villa boloñesa (s. IX), Paso de Calais (Fr.). Guinia, Arnaldo de Guinia (cfr. *Codex. Calixt.*, ed. MORALEJO, pp. 517 y 646). Guina, esposa de Adga Peláez, en 1033 (cfr. FERNÁNDEZ CONDE, F.J.: *Libro de los Test. Oviedo*, 1971, pp. 190, 224, 245). Guinea de Artials, nombre de varón, en 1313, en Casau, Valle de Arán, Huesca. (cfr. ACA, Perg. 3. 157, Jaime II: REGLÁ, J.: *Francia y la Cor. de Aragón*, t. II, Madrid, 1951, p. 416). Ginaea, Djenin (M. BESNIER). Quinicia Talmes, alquería repartida al Concejo de Sevilla "Quinicia, voz árabe que remite a Igleja": Iglesia (cfr. *Dicc. Geogr. Árabe Etimológico*. Desde P hasta Z, ms., B.R.A. Hist. 9/6031). Kynon, personaje literario de los tiempos del rey Arturo (cfr.: *Mabinogion*, Madrid, 1989, pp. 162 y ss. *Ibidem*: Mael-Gwyn, rey de Guynedd, y embalse de Guyddno en Gales (s.XIII). Guine-vera: Ginebra, esposa del rey Arturo. Quina, nombre de mujer, en época romana, en San Esteban de Gormaz (cfr.: ALBERTOS, L.: *La Onom.*, pp. 202-206; JIMENO, A.: "Nuevas aportac.", *Celtiberia*, 84, 1992, p. 94). Guinoda, nombre castellano de mujer en el *Cartulario de Arlanza*. Quinet, Kinneir y Quinault son apellidos franceses; y en el área catalana aparecen formas idénticas o similares. Quinas del escudo de Portugal. Parece que alude a cinco castillos. Quinario, quinal, cinco. Quina, corteza, perfume sirio-judio, suerte de vino, etc. Quinena, topónimo y cunya árabe. Quimeni, Kinnesrin (cfr.: *Ajbar Machmuá*, pp. 59, 69, 70, 80, 82, 84, 85, 102, 111, 205, 227; etc.). Kinneret, lago de Palestina. Aguincese, Aginesse, genio de la fuente (cfr.: QUINTANA PRIETO, A.: "La relig. pagana...", p. 28).

nombre. Hacia el año 365 a.d.n.e., los fenicios llegaron, según unos hasta el Golfo de Guinea²⁶ y, según otros, hasta, por lo menos, lo que es ahora Guinea Occidental. En Alejandria, en las procesiones isíacas del siglo IV a.d.l.e.c., precedentes seguros de otras católicas actuales, desfilaban, entre otras especies, las gallinas de Guinea²⁷. En *De Chorographia* del "gaditano" Pomponio Mela, escrita hacia el año 44 d.n.e., figuran la "colonia y río Gna", de donde han derivado, por una parte, Gana, y, por otra, Gena, Gina, Guina, Guinea. Y este *Gna* viene a corresponderse con el "río Ger" (Ní-ger) que menciona Plinio el Viejo en la misma época. En los mapas más antiguos, Guinea, las tierras productoras del oro al otro lado del desierto, desde Mauritania hasta el Golfo, aparecen con las formas Ginya, Ginia, Ghenei, Ginya y Gineua²⁸. Los frisos de la ermita de Quintanilla de las Viñas (s. VII) contienen, entre otras figuras, gallinas de Guinea, especie que sigue pululando en los corrales de nuestras aldeas, aunque no sé si por tradición o por reciente importación.

Calzada de Guinea, un topónimo a descifrar.

Ahora bien, lo que me parece en principio mucho más difícil es poder decir algo indudable sobre el significado de la expresión "calzada de Guinea". Las variantes, y las aproximaciones a la voz que acabamos de mencionar dan pie para formular distintas suertes de acertijos y conjeturas. Por mi

parte, me inclino a pensar que Guinea (Quinea) podría ser de origen beréber-ibero-vasco. Y, con menor confianza, que tal vez esté relacionado con construida (fabricada), con casa, mansión, posta, torre o algo similar.

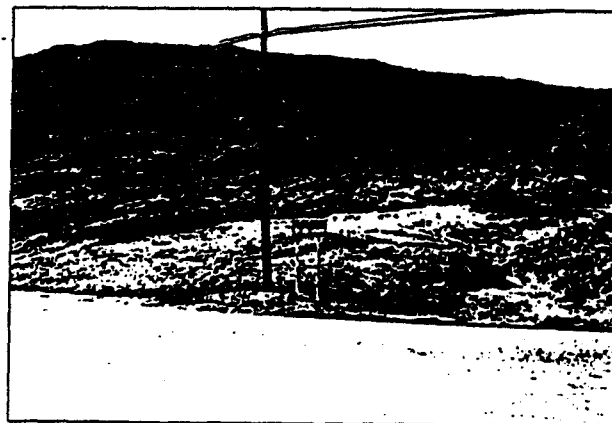


Foto 9 - Calzada de Guinea, excavada en roca, en Portugal.

En vascuence, Kenea, Quenea, remite, al parecer, a *construcción*: Dome-Kenea (¿Casa de Kenea?), Domi-Quenea, Done-Quenea, Donu-Quenea. Y un refrán recogido en el siglo XVI por Esteban de Garibay dice: "Nore vere gozoç echa-guinean"²⁹: cada uno según su pensamiento hace [¿construye?] su casa.

Pero cabe pensar también en un origen griego: Kinaros está en el Mar Egeo; *kinados*, zorro (*guineu* en catalán); *kinadom*, espuerta; *kinathisma*, agitación, movimiento; *kinema*, cinema, movimiento, que podría estar relacionado con *Celeris*: "ruta más rápida" (RAVENATE³⁰); *kinós*, perro, cinico³¹; Gineo, hijo de Hércules; Grineian, apelativo de Apolo.

Y hay, además, algún fundamento para postular un origen árabe: calzada de *adoquines* o adoquinada, es decir, *empedrada* con *quinas* (s-quinas) o piedras labradas, y señalada con *piedras labradas*. Según el *Diccionario de la RAE*, adoquín viene del árabe *ad-dukkán*, piedras labradas, escuadradas. ¿De *quinas*, de *quinae*, de Quinea?

26 GONZÁLVES GRAVIOTO, Enrique: "Algunas observaciones acerca del periplo de Hannon", *Hist. Antiqua*, XVII (1937), pp. 7-20.

27 BLANCO FREIREIRO, Antonio: "Mitología de las procesiones. Antecedentes paganos de las procesiones cristianas", *BRAH*, CLXXXII (1985), pp. 4-53. GULICK, Charles Burton (transl): *Athenaeus The Deipnosophists*, London, MCMLXXI, vol. VII, pp. 12-13 y 55.

28 SCHULTEN, A. y J. MALUQUER: *Fontes Hispaniae Antiquae*, VII, Barcelona, 1987, pp. 12, 112, 32 y 131. Según la *Encyclopaedia Britannica*, s.v. Guinea, esta voz "deriva de la palabra beréber *aguinar* o *gnava*, que significa hombre negro (y de aquí *aka n-iguinamen*, o tierra de los negros), el término fue primeramente adoptado por los portugueses, y, en las formas Guinuia, Ginya, Gheneoa, y Guinea, aparece en los mapas desde el siglo XIV en adelante". Ahora bien, la documentación aquí citada evidencia que Quinea o Guinea está bien introducida en el castellano desde, al menos, el siglo XI. Según Juan VERNET: "Navegaciones medievales a lo largo de la costa atlántica marroquí", en el manuscrito ms. 1636-II de la Biblioteca de "El Escorial", anónimo, existe un mapa, hecho en 1192, en el que figura la costa norte del Golfo de Guinea (*Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español*, Tetuán, 1953). Véanse, además, VERNET, Juan (1953): "Influencias musulmanas en el origen de la cartografía náutica", *Bol. de la R. Soc. Geográfica*, LXXXIX (1953), pp. 35-62. BLÁZQUEZ, Antonio: "Estudio acerca de la cartografía española en la Edad Media", *Bol. de la R. S. Geogr.*, XLVIII (1986), pp. 190-237. REY PASTOR, Julio: "Problemas cartográficos de la Edad Antigua", *Rev. de la Univ. de Madrid*, I (1952), pp. 7-23. LIROLA DELGADO, Jorge: "El poderío naval en el Occidente Musulmán (siglos VIII-X): Fuentes para su estudio", *Actas del II Col. Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas* (Granada, 1989), Madrid, 1992, pp. 251-260.

29 ESPARZA, Emilio: "Toponimia navarra", *Príncipe de Viana*, 94-95 (1964-1965) pp. 67-126. Domekenea, casa n.º 13 en Irrañeta, y casa n.º... en Larrapil, p. 107: casa llamada Domukenea; Dominchenea, casa; Domin chenea, casa, p. 108. *Etxe*: casa. *Kene- razi*, derribar, destruir (cfr. MÚGICA BERRONDO, Plácido: *Dicc. Vasco-Castellano*, Bilbao, 1981).

30 ARIAS, Gonzalo (1988): *Índice de mansiones y ciudades de la Hispania romana*, s.v. *Celeret* - *Celeris*.

31 BAILLY, A.: *Dictionnaire Grec-Français*, Paris, 1959.

¿Calzada construida?³² ¿Calzada de los miliarios, de la mansión, de la casa, de la iglesia, de los perros, de los zorros? ¿Calzada hacia Aquitania? ¿Hacia Cádiz y Guinea?. ¿Calzada de quinas (castillos, torres o adoquines)?

En Francia las calzadas aparecen con frecuencia con los nombres "de Brunehaut"³³, "de la reina Blanche"³⁴, etc. Gastón PARIS "sospecha -dice R. M. PIDAL- se trate de una personificación de Roma, de una diosa gala o, acaso, de Semiramis, la gran ingeniera" (*loc.cit.*). España, además de "de la Plata"³⁵, "de los Moros", "de las Brujas", "de los

Guijarros"..., se llaman con cierta frecuencia *galiana/s* (¿blancas, hacia las Galias?).

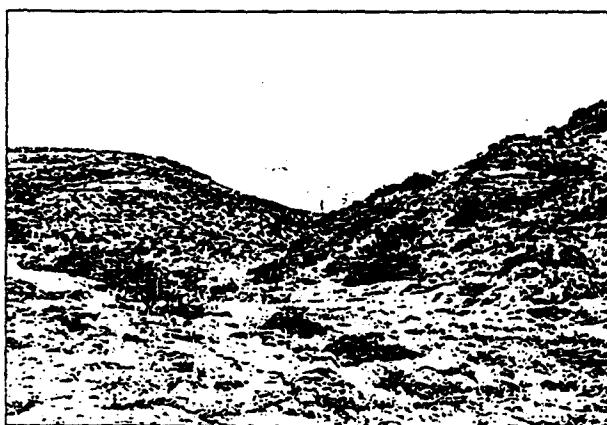


Foto 10 - Acceso a Uxama de la calzada, marcada en la roca.

Otra posibilidad es que, como ocurre tantas veces en toponimia, sea una tautología: *camino* del *camino*. Según A. CARNOY (1953), en Boulonge se dan las formas *Quemm-berghes* (966), *Kene-ber*, *Quembert*, *Quenne-val*, Kendale, etc., topónimos que derivan todos de *cammi(i)nus*, y que se corresponden con las *Chin-mont*, *Chin-vaux* del país de Lieja.

32 Dicc. R.A.E. 1956, 18ª ed.: "Calzada. (Del latín *calciata*, vía; de *calc.* *calcis*, piedra para hacer cal). f. Camino empedrado y cómodo por su anchura // *romana*: cualquiera de las grandes vías construidas por los romanos, de que hay aún muchos restos en España". Algunos piensan que Quinea (véase antes), remite a negro. Pero, aunque es problema distinto, la conexión entre caliza (blanca) y calzada deja casi fuera de juego tal posibilidad. SÁENZ GARCÍA, Clemente: "Cuatro notas de Geografía histórica soriana", *Celtiberia*, 28 (1964), p. 157, propone, siguiendo a F. ZAMORA LUCAS, "equinea, de caballos". Pero como dije en otra ocasión, los caballos no precisan calzadas para transitar. He leído otro artículo en esta misma revista donde ya se relacionaba Quinea con el Guinea de Álava, pero no lo tengo a mano. Me parece que el autor es Fernando SÁENZ RIDRUEJO. Finalmente, Timoteo RIANO y M. Carmen GUTIÉRREZ, evocaron de nuevo *quilon* en 1994: "El autor del Cantar de Mio Cid tiene que ser de la Extremadura Oriental Castellana", *Celtiberica*, 87-88, pp. 265-277.

33 Brunehaut, Brunegilda o Brunequilda, hija de Atanagildo, rey visigodo de España, nació en 534; casó primero con Ligeberto, rey de los Francos de Austrasia, y en segundas nupcias con Meroveo. Víctima de las guerras fratricidas que instigó y declaró, murió en Renève (Borgoña, Francia), en 613, atada por los cabellos a la cola de un caballo, que la destrozó. Su reinado se distinguió por las importantes obras públicas, especialmente *carreteras*, que llevo a cabo (*Enci. Espasa*, s.v. Brunequilda).

34 La reina Blanche designa sin duda a la condesa Blanca de Navarra que, en 1273, impulsó ya la construcción de calzadas a cambio de derechos de peaje. El documento correspondiente relata las disposiciones que toma en esta ocasión Blanche de Navarra para construir "la calzada de Baudemont, al sur de Sézanne, que comprendía a la vez el establecimiento de la ruta y el de dos puentes. La reina Blanca de Navarra, condesa de Champagne, concede por siete años al preboste de Sézanne y a tres empresarios los peajes a percibir sobre la nueva ruta, bajo la condición de que ellos ejecutaran cada año la séptima parte de la calzada. La condesa se encargará únicamente de proveerlos de la madera bruta necesaria para la construcción de los puentes. Al final del acta se estipula que toda la calzada deberá estar *pavimentada* al término del séptimo año del contrato" (Cfr.: Hubert, Jean, 1959, "Les routes du Moyen Age", en *Les routes de France depuis les origines jusqu'à nos jours*, p. 38).

35 El primer registro conocido de este nombre, según mis noticias, está en una carta enviada por el almirante Cristóbal Colón a su hijo Hernando, hacia 1500, en la que le dice: llevaréla por la calzada de la Plata, refiriéndose a la que sigue conociéndose hoy día como Ruta de la Plata. En versión latina (vía *nobilissima*: *argentea* *ulgo dicuntur*), figura enseguida después en la *Repetición sexta sobre las medidas* de Helio Antonio de NEBRIJA "leída en 1510, publicada en 1527 y reeditada en facsímil por la Universidad salmantina en 1981 con traducción y notas de Jenaro COSTAS RODRÍGUEZ" (Cfr.: ARIAS, Gonzalo: "De antiteatros y unidades de medida", *ME*, 66, 1998, p. 24). Pero, el origen y significado de esta denominación sigue siendo muy discutido. Deriva, según unos, del árabe *al-balat*; el camino, que habría dado 'al-palat' y, finalmente, "la plata"; y, según otros, de vía *lata*: ancha (Cfr.: SALINAS DE FRIAS, Manuel y otros: *La Ruta de la Plata. De Sevilla a Gijón*, León, 1993, p. 5). Se conoce una Vía Lata en Roma, otra en Gerona, etc.

M. SALINAS y otros, *op. cit.*, toman como eje de su argumentación "albalata", topónimo inexistente. Se conocen tres Albalat (Valencia), varios Albalate (Huesca, Teruel, Cuenca, Guadalajara) y un Albalatillo (Huesca), pero ningún 'Albalata'. Ignoro, pues, qué razones científicas ha tenido esta media docena de profesores de las universidades de Salamanca, Extremadura, Oviedo y Castilla-La Mancha, para acuñar este nombre. Otra posibilidad es que tal nombre aluda al *agger*: *plateau* en francés, *plató*, *platea*, *plano*, etc. En esta misma línea (el mismo campo semántico), tenemos, además, la forma griega *plateia* (derivada de *planus*): plana, ancha, que se aplicaba en la Antigüedad a las vías *sagradas* (HAUSSOULLIER, Bernard: "La voie sacrée de Milet a Didymes", *Bibliothèque de l'École des Hautes Etudes*, n. 230, 1921, pp. 85-101). Sobre la aplicación del término *plateia* a las vías sagradas, véase, según este mismo autor CURTIUS, E. (1854 y 1894): "Zur Geschichte des Wegebaus bei den Griechen", en *Gesammelte Abhandlungen*, I, p. 27, nota 1. La calzada de Milet a Didimo se puede aún observar en torno a las ruinas de esta antigua gran ciudad (SINANOGU, Ahmet: *Didyma. Miletus. Priene*, Estambul, 1997, p. 9). La solución podría ser, sin embargo, mucho más sencilla: *calciata delapidata*: calzada empedrada. Y eso es, sobre cualquier otro atributo o consideración. "En la 'Vida de San Ansbert', obispo de Rouen (Francia), muerto hacia 692, se hace referencia a una *via publica ac delapidata* (*Mon. Germ. Hist. Script. rer. merov.*, t.v., *Vita Ansberti epis.*, p. 639); lo que debe traducirse ciertamente como *ruta pública y empedrada*, una vez que *delapidata* había perdido en el bajo latín su sentido originario" (HUBER, J., 1959, "Les routes de Moyen Age", *loc. cit.*, p. 30). Desde *delapidata* es muy fácil pasar a "de-la-plata"; y de *al-balat* bastante difícil. *Delapidata*: de-la-plata, de la plata. Olvidado el sentido de *delapidata*, *calciata delapidata* cobraría de nuevo sentido lógico-lingüístico en castellano como calzada de-la-plata. No pongo en duda que el *al-balat* remita a *camino*, sea normal, real, *arrecife* o *pavimentado* (*pavimentum*: piso o suelo artificial construido). Lo que cuestiono ahora es que *al-balat*: *camino*, calzada, haya dado *plata*. Además de las dificultades fonéticas, está la falta de sentido lógico. La transformación se podría haber producido, en todo caso, por medio de "camino de *al-balat*" (la yuxtaposición o redundancia es un fenómeno muy común en nuestra toponimia) o calzada de *al-balat*: calzada 'de plata'. Por otro lado, *al-balad*, una voz muy próxima, es "el país". Pero, insisto, la solución más lógica y sencilla me parece *calciata delapidata* > "calzada de-la-plata".

Gemechenne lez Dinant viene de *geminas camminus*, y se encuentra en las bifurcaciones de calzadas. *Wez-la-Chine* se traduce por sobre la *Chinelle*, y *chine*. quine-, remite con frecuencia a calzada³⁶.

Tal vez estos *Chi-*, *Ki-* estén relacionados con *Kar*: piedra, pela, pere, pele... En todo caso, los datos y argumentos manejados aquí sugieren que Calzada de Quínea (*adoquinada*) es lo mismo que Calzada de la

Plata (*delapidata*): calzada pública empedrada. Una denominación propicia a generalizarse en el área hispanoárabe.

1 CARNOY, A.: "Des Chaussées romaines en Belgique et dans les régions avoisinantes". *L'Antiquité. Toponymie Classique*. XXII (1953). pp. 297-331, pp. 304 y 308, y XXIII (1954). pp. 5-28, p. 7.